

## La Plena Edad Media Europea (Temas 15-16 y 20)

Claves económicas, sociales y culturales en la Cristiandad Medieval

## El Desarrollo Económico

### Factores de Dinamización de la Economía Europea

Los siglos **XI al XIII** constituyen el periodo que denominamos **Plena Edad Media**. En lo político, la principal aportación de este periodo consistió en la **aparición** de los que están llamados a ser los **grandes Estados de la Edad Moderna**. En lo **económico** y en lo cultural, ciertamente, se percibe una **aceleración del proceso de desarrollo que se había iniciado ya en época carolingia**, en los albores del siglo XI. Esa aceleración vino provocada por varios factores y generó diversas consecuencias:

#### A) **Desarrollo agrícola**

- **Cambio climático** consistente en un **mayor calentamiento del planeta desde el siglo VII** y un notable **aumento de la pluviosidad a partir del siglo XII**, lo que facilitaría la roturación de nuevas tierras, especialmente en las zonas atlánticas, que, en cierta medida, fueron motor del progreso agrario que estamos retratando.

- **Innovador desarrollo tecnológico**. La difusión del **arado de vertedera** –relacionado con la mayor apertura de la tierra y por tanto con su mejor aireación y posterior fertilidad–; la **sustitución del buey por el caballo** en el tiro; la generación de **nuevos sistemas de rotación de cultivos** (cereales de otoño y primavera alternados con legumbres en procesos de rotación bienal barbechera e incluso trienal); la **especialización** en el trigo –dejando de un lado, excepto como forraje, el trabajo de otros cereales–; la **generación de nuevos abonos fertilizantes** (excrementos de paloma, p. ej.); y el desarrollo de **técnicas de regadío** muy eficaces –especialmente en la Europa mediterránea–.

- **Mayor diversificación de cultivos**. Aunque, efectivamente, el cereal-trigo siguió siendo la base de la agricultura atlántica y mediterránea, se irá desarrollando cada vez más el **cultivo de la vid**, y, en algunas zonas, el **trabajo con plantas industriales** como el azafrán, la gualda, que generaban, además, manufacturas derivadas (caso de la cerveza).

• **Procesos** progresivos de **colonización de nuevos espacios agrarios**. Tanto en el entorno Mediterráneo, en el que se ganó espacio a los valles, como en el Atlántico, en el que las poblaciones rurales –que surgen al abrigo de los nuevos cultivos– se esforzaron progresivamente por crear espacios de cultivo en el centro de los bosques, el gran fenómeno agrario de la Europa de los siglos XI y XII fue el del **apropiamento de la tierra**. Las consecuencias de este apogeo del interés por la actividad agraria serán las siguientes:

a) Generación de **espacios rurales de poblamiento disperso** directamente **ligados a la actividad agraria**: los *borghi* y *castelli* italianos, las bastidas francesas, las *pueblas* y villas de España, los *villages* ingleses, y a veces incluso fortificados (las *masías* catalanas, los cortijos andaluces, los *baglios* sicilianos...). Esto acabaría, incluso, por facilitar la **organización territorial** de estos espacios, con **iglesias y castillos** como centros de referencia y poder y pueblos organizados geométricamente en torno de vías de comunicación, de plazas, de villas.

b) Generación de **nuevos espacios paisajísticos** que van desde los sencillos **terrazgos cerealistas abiertos** (*openfields*) en los que se practicaba un cultivo trienal del que la parte que se dejaba en barbecho se aprovechaba para el ganado (Europa Mediterránea) a los *infields*, en los que el **cultivo** era más **intensivo y minoritario** y predominaba la actividad ganadera (Europa Atlántica). No faltaron procesos experimentales orientados a ganar tierra a pantanos y zonas lacustres desecadas (*polder*) en el área flamenca.

#### B) Desarrollo ganadero

• La cabaña ganadera europea creció prácticamente al mismo ritmo –a veces incluso mayor– que la agricultura. La **ganadería prestaba**, además, un gran **apoyo a la actividad agrícola**, al tiempo que generaba una amplia **industria derivada** (lácteos, pieles, cueros, textiles). En algunas zonas, la especialización ganadera generaría auténticos **monopolios de explotación** sobre todo textiles como la Mesta, en Castilla, ya entrado el siglo XIII. Además, la carne siguió siendo más consumida que el pescado en este periodo –pese a que en algunas zonas se desarrollaron pesquerías bien cuidadas–.

#### C) La Vertebración del territorio

Ciertamente, el desarrollo agrícola, ganadero y artesanal que hemos visto –y que generará también la **consolidación del desarrollo comercial**– habría sido imposible sin una cierta **reforma de las vías de comunicación**. Sus principales características fueron:

• **Mantenimiento de la infraestructura viaria romana**, y, por tanto, mejor red viaria en antiguas provincias del Imperio (área Mediterránea) que en las zonas atlánticas donde los caminos sólo se cuidaban en áreas especialmente estratégicas (Champagne como nudo de comunicación, p. ej.).

• **Mejoras arquitectónicas** –sufragadas por los municipios– orientadas a desarrollar la red viaria por las repercusiones que ésta tenía sobre los pueblos (construcción de puentes, alzado de murallas, mejora de pisos...).

• Nuevas **líneas de comunicación** intensificadas como **alternativa** a las vías terrestres (**vías fluviales** en el Po, el Ródano, el Loira, el Sena, el Rin, el Oder, el Támesis, el Danubio... en torno de las cuales se desarrolló una completa labor industrial y de acondicionamiento; y **vías marítimas** en las que la industria de astilleros –con galeras y cocas– se desarrolló notablemente en este periodo.

#### D) El desarrollo monetario

Desde la unificación carolingia en la plata, la mayor utilización de la moneda condujo progresivamente al **abandono de las economías autárquicas** y de trueque y a la generalización de varios fenómenos:

• La **acumulación de reservas y tesaurización** de moneda, que abría posibilidades de **inversión** y **ahorro** (clave en el desarrollo agrario, p. ej.)

• La expansión de la **economía comercial**, al contarse con un elemento-patrón que facilitaba y garantizaba el intercambio.

• El **desarrollo de todo el sector monetario**: especialmente las acuñaciones (cada vez mayor por señores feudales), y los cambistas (para unificar medidas).

• La mayor parte de las monedas que marcan la historia de la Edad Media **empezaron a acuñarse en esta época**: el *matapán* (en Italia y Castilla), el *sterling* (Inglaterra), el *florín* (Florencia), el *genovés* (de Génova), el *maravedí* (en la España cristiana), el *gros* (Cataluña), muchas de ellas, como indica su nombre, no sólo fruto de una necesidad económica de moneda sino también como manifestación del significado político que ésta acarrea.

#### E) **El crecimiento demográfico**

A la vez como causa (más mano de obra para los sectores agrícolas, manufactureros y mercantiles, y más mercado para el que hacer llegar estos productos) y como manifestación del cambio (pues no se habría sostenido sin todos los procesos que llevó consigo) con el que se abre la Plena Edad Media, el **crecimiento demográfico** se revela especialmente **notable** en este periodo, y lo hace con una **tasa de natalidad muy fuerte** frente a una mortalidad que seguía siendo potente pese a la ausencia de epidemias o hambres. Sólo la altísima natalidad consiguió compensar las características de un **régimen demográfico de cuño totalmente antiguo** (mortalidad alta, corta esperanza de vida, desigual densidad de poblamiento en según qué zonas).

#### F) **El desarrollo tecnológico**

Aunque la principal fuerza energética en el trabajo del sector predominante (agrario) la aportaba, sin duda, el animal, en esta época asistiremos a una absoluta **implantación de medios técnicos de diseño antiguo** (los molinos de agua, p. ej.) así como a un mayor uso del **hierro** y de la **piedra** como base para la fabricación de determinadas herramientas (rejas de arados, grapas y cadenas para la construcción, bloques de piedra para la construcción, tornos) así como a la conversión de la **madera** en la materia prima básica (combustible, material constructivo) con lo que ello supuso de dinamización para la industria de la forja y de la serrería.

## El Desarrollo Urbano

### El Renacimiento de las Ciudades y el Comercio

El periodo que va **desde el siglo X hasta el siglo XIV** es sin duda uno de los periodos en que más se desarrolló el **proceso urbanizador en Europa**. Éste fue un proceso que avanzó con paso firme pero **no sin dificultades**, en medio de una **Europa tremendamente agraria y de poblamiento básicamente rural**. Esta transformación se produjo gracias a diversos fenómenos que enumeraremos ahora para estudiar los en detalle, algunos, más adelante.

- Desarrollo demográfico e incremento de la población**, que puede –y necesita, de hecho– asentarse en comunidades que van más allá de las meramente rurales.
- Desarrollo agrícola**, que hace que la vida en las ciudades esté suficientemente abastecida por el gran nivel de productividad que en este tiempo se vive en el campo.
- Surgir –o consolidación, en las zonas en las que ya había empezado a manifestarse en época carolingia– de una **actividad comercial** que tendría en las ciudades sus centros de difusión, redistribución y comercio básicos.
- Asentamiento en las ciudades de los primeros **establecimientos artesanales e industriales**, generalmente relacionados con el sector primario de producción, al que sirven y del que dependen.
- Instalación** en determinados lugares de **poderes políticos territoriales** que, con su séquito, generan el nacimiento de ciudades.
- Factores religiosos** como las peregrinaciones que contribuyen a impulsar la vitalidad de determinados asentamientos.



Antes de analizar los factores que motivaron el desarrollo urbano, habría que detenerse en analizar las **características** y formas que las ciudades que surgen entre el siglo XI y el XIV van tomando:

- Toda **ciudad medieval** está llamada a ser –como lo era la ciudad del Alto Imperio Romano, en cuyo modelo se sigue inspirando– **capitalizadora de funciones administrativas, defensivas, religiosas y mercantiles** lo que origina que tenga una **estructura peculiar** y característica.
- Suelen ser ciudades que intentan **combinar** su **condición civil** y su **condición militar** a través de una cierta **accesibilidad** –natural y a las vías de comunicación– y de una cierta capacidad **defensiva** –la **muralla** se convierte en pieza fundamental, de carácter monumental, y, en ocasiones, incluso sacro–.
- Estructuralmente, muchas veces **reutilizan planos derivados de la época romana**, reinterpretando la estructura de dos calles principales que se abren en una gran plaza central (el antiguo *forum*). En ocasiones, si el plano ortogonal típicamente romano sufre alteraciones es porque se le añaden nuevos elementos que forman los **suburbia o burgos circundantes**, que, en ocasiones, incluso acaban por generar ciudades dobles. En esta estructura –que, a veces, por la complejidad histórica– podía traducirse en un **sistema policéntrico** no faltaban la **catedral** –que ejercía, muchas veces, de centro–, el **mercado**, el **ayuntamiento** y diversas plazas (o *halles*). Junto a esos espacios destacaban también las **parroquias** y los **conventos-monasterios** (de Órdenes Mendicantes, cuyo ritmo de crecimiento es paralelo al desarrollo urbano que estamos retratando).
- Las ciudades se desarrollaron no sólo por el auge que en su centro tuvieron determinadas **actividades económicas** (sobre todo artesanales a servicio de las actividades agrícolas que se desarrollaban en el campo y también comerciales, como veremos) sino porque se convirtieron en **focos de atracción de la población campesina** que, como hemos visto, experimentó un gran crecimiento en los albores de la Plena Edad Media.



A modo de explicación de los que han sido citados anteriormente como motores del renacimiento urbano europeo y también como caracterización de las ciudades de este periodo, podría decirse:

- Las **ciudades** –que, efectivamente, generaron un cierto protagonismo del sector secundario e industrial en el panorama económico medieval– **no llegarían a alterar el corazón económico del sistema agrario de estos siglos**. De hecho, incluso **contribuyeron a estimularlo** porque, en definitiva, la **ciudad era un mercado más para los productos agrarios** y era proveedora de muchos bienes –sobre todo manufacturados– para el sector primario campesino cuando no ejercía control sobre espacios agrarios concretos. Sólo la acumulación capitalista de la Baja Edad Media y el predominio social de la burguesía (a partir del siglo XIV) acabará por ser motor de la transformación económica de la Europa Medieval, cambio, que, además, históricamente fue lento y tardío en muchos ambientes geográficos.
- También, pues, en su orientación netamente comercial y de centro de comunicaciones, la ciudad era **un entramado más dentro del sistema de explotación agraria**. La ciudad era, por tanto, un simple centro de la red de intercambios económicos de su entorno a la vez que principal consumidor de los productos agrarios. Eso hará que sólo **algunos elementos profesionales** concretos (artesanado, oficios, gremios...) conviertan la ciudad en un **elemento original**.

## Elementos de Originalidad en la Plena Edad Media

Varios son los elementos que –a la vez que constituyen manifestaciones del desarrollo urbano–, aportan elementos de originalidad al sector económico medieval:

### A) Oficios Artesanales

- Sin que estuvieran totalmente desligados de la producción que aportaba el **sector primario** (uno de los sectores artesanales más potente fue el textil: lana, seda o algodón), su capacidad para **abastecer y controlar el mercado para el que trabajaban** acabó por profesionalizar estas tareas artesanales de raíz antiquísima. Como consecuencia surgieron los *oficios*, *mesteres*, *artes* o **gremios**, nombre con que se conocía a los trabajadores de una misma tarea.

- Varias pueden individualizarse como sus **notas características**:

- **Origen señorial, regio o municipal.** Aunque hay que conceder un cierto margen de maniobra a la iniciativa asociacionista particular (que buscaba encontrar vías de defensa ante el mercado y ante presiones de competidores no agremiados), la realidad es que en la mayoría de los casos, la aparición de los gremios se deberá al interés del poder establecido por controlar y organizar el proceso de producción y gestionar mejor sus beneficios.

- **Escaso tamaño.** Efectivamente, la empresa artesanal solía tener dimensiones reducidísimas.

- **Gran jerarquía.** La base, lógicamente, era la igualación en la dedicación profesional. Sin embargo, existía un gran peso del ordenamiento jerárquico. Al frente de cada uno había una dirección colegiada (*jurados*, *cónsules*, *síndicos*, *priores* o, incluso, *alcaldes*), debajo había algunos maestros y, en último lugar, los aspirantes a dicho grado y los oficiales (*compagnons*). La cúspide del sistema era la que legislabá todo lo referente a horarios, salarios, descansos, etcétera.

- **Diversidad de labores.** Por un lado, existían los que desarrollaban un largo proceso productivo (toneleros, herreros, vidrieros...), por otro los que estaban especializados en un paso concreto de dicho proceso (sastres, traperos, silleros, peleteros) y cuya dedicación era, por tanto, más segura.

- Capacidad de **dinamización del sector.** Así, algunos de los gremios más operativos (la lana, por ejemplo), pese a las carencias lógicas, funcionaron a la perfección, convirtiéndose en cadenas productivas especializadas en las que se controlaba desde la selección de la lana, a su separación en longitudes de fibra, al tejido, a su preparación a través de los bataneros, el teñido, y el tejido final para darle el aspecto definitivo. Esto hará, sin duda, que gremios tan desarrollados como éste acabaran convirtiéndose en las primeras industrias de la Edad Media, y en uno de los sectores industriales de cambio más rápido: el **textil**.

### B) Desarrollo del Comercio Urbano

- El comercio tiene, respecto de las ciudades, una **función triple**: por un lado, **la ciudad es generadora de un cierto mercado**; por otro lado, **en la ciudad se opera** el rito ancestral de la **transacción comercial**; y, en tercer lugar, **en ella se asientan mercaderes y hombres de negocios**, responsables de la gestión de los beneficios comerciales.

- El comercio urbano puede ser analizado, por tanto, en clave a estas tres líneas:

a) **Comercio Básico:** Orientado al consumo urbano, es decir al consumo de trigo, de carne, de vino, de pescado, de los productos de la dieta cotidiana. Esto hará que muchos gremios tengan que esforzarse especialmente por evitar la venta de estos productos por particulares fuera del entorno comercial o por luchar contra el “regateo” y la estafa.

b) **Gran Comercio:** El gran comercio –salvo casos puntuales de comerciantes fijos, que sólo llegarán a partir de inicios de la Baja Edad Media– estuvo casi siempre en manos de **comerciantes itinerantes**, que encontrarán en la **feria** el contexto apropiado para su labor. Al hablar de “feria” nos referimos aquí desde al **sencillo mercado urbano semanal** o quincenal, a la **feria comarcal** o la gran **feria internacional**, sin duda causa de la gran explosión de algunos centros urbanos (Ypres, Lille, Brujas, Essines, Thourout, o, sobre todo Champagne) y gestionada por *mercatores cursores* o *cursorii*, por tanto itinerantes.

c) **Gestión Comercial:** Varios fueron los elementos de apoyo a la labor comercial que tuvieron su origen en la Plena Edad Media:

- Lógicamente, al margen de la demanda y de la necesidad de difundir nuevos productos, una de las claves del éxito del comercio en la Plena Edad Media hay que buscarla en el **desarrollo de los créditos** – defendidos, incluso, por la Iglesia, en la figura de Santo Tomás de Aquino– gestionados por prestamistas especializados y de judíos; y de los **cambios de moneda**, que recaerán en manos de cambistas especializados. En estas dos tareas, de hecho, hay que encontrar el origen –en algunos casos, como Génova o Venecia, ya en el siglo XII– de las **primeras funciones bancarias**.

- La **diversificación de la tipología de los mercaderes** y de sus atribuciones. Así, había mercaderes locales, *cursorii* para el comercio internacional y, la gran novedad, **sociedades de comercio** (*commenda*) en las que unos individuos ponían el capital para emprender (*socius stans*) y otros se encargaban de hacer rendir dicho capital a través de transacciones (*socius tractans*). Fruto de esas soluciones surgen asociaciones familiares multidiversificadas de empresas comerciales como las *hansas* flamencas, las *collegantia* venecianas o las *compagnias* de algunas ciudades italianas del interior (Florencia, Lucca, Siena), siempre en manos de las familias miembro de las élites locales.

- El **comercio** es un fenómeno que **afectará a todas las ciudades medievales**. Todas, ciertamente, producían, vendían o compraban un amplio volumen de productos, generalmente muy parecidos (cereales, vino, oro, plata, minerales, metales, lana, tejidos, carne, pescado, cueros, pieles, frutas...) y orientados a un consumo interno. Eso ya es una novedad respecto del periodo anterior, donde el campo solía ser centro de su propio autoabastecimiento, sin embargo, **la gran novedad del comercio medieval en la Plena Edad Media será su internacionalización y la aparición de algunos centros situados en el eje de corrientes comerciales preponderantes**.

a) **Italia.** Efectivamente, las ciudades italianas –sobre todo los puertos y, progresivamente, cada vez más ciudades del interior– se hicieron poderosas gracias a la redistribución de especias, algodón y colorantes.

El desarrollo del comercio itálico, además, activó el de otros centros periféricos como Marsella o Barcelona. Italia.

b) **Flandes.** El entorno de las ciudades flamencas es, sin duda, uno de los grandes ejes comerciales a partir del siglo XII y, sobre todo, hasta el último cuarto del siglo XIII. Sólo la apertura de rutas por el Golfo de Vizcaya, el mar del Norte y el Báltico acabaría por alejar el comercio, hasta cierto punto, de las áreas atlánticas. Sin embargo, además de por su extraordinaria actividad, la gran innovación del comercio flamenco será, sin lugar a dudas, el desarrollo de las *Hansas*.

c) **España.** Sólo a finales del siglo XIII y orientado a dos fachadas marítimas (la costa vasca y cantábrica al Cantábrico, y la andaluza al Atlántico) se desarrollará el comercio en la Península Ibérica, pero lo hará, además, de forma muy leve, aunque ya constituyera un avance del futuro desarrollo comercial de Castilla.

### C) Sociedades Urbanas

Toda la actividad comercial, artesanal y profesional derivada de la nueva idiosincrasia que adquieren las ciudades acabará por generar un modelo peculiar de sociedad, la sociedad urbana, con distintas características:

- **Espíritu capitalizador, proactivo y emprendedor.** El hombre de la ciudad –ajeno a los sentimientos de pertenencia y de linaje que si existían en las áreas rurales– tiene un espíritu marcadamente emprendedor, de una gran curiosidad intelectual y con una evidente orientación a los resultados económicos del trabajo.

- **Sociedad más diferenciada** como consecuencia del **manejo del dinero y de la moneda**, de ahí que nos encontremos ante los primeros conflictos y disputas por asuntos salariales.

- Mayor **capacidad para la vida en común y la convivencia**. Así, la vida urbana favorecía la unión y sinergia de esfuerzos para gestionar metas comunes cotidianas (abastecimiento de aguas, limpieza, orden interno, enfermedades, organización por barrios o parroquias...), que, en ocasiones, darán lugar incluso a estructuras urbanas características (tabernas, molinos, fuentes, iglesias...).

• **Complejo panorama social.** Junto a la presencia de una **nobleza urbana** –generalmente con propiedades urbanas pero, sobre todo, campesinas, y que intentaba, a través de la explotación de éstas mantener su dedicación militar–, tomó una gran fuerza toda la estructura social derivada del auge de los sectores secundario y terciario: **hombres de negocios** y **pequeños burgueses o pre-burgueses medievales**, interesados pronto, además, en el control de los organismos políticos que les permitían garantizar además que se velara por el respeto a sus derechos. En torno de ellos –y de todo el entramado social urbano, en definitiva– se desarrollaría con extraordinaria fuerza un **grupo de funcionarios del municipio** (notarios, escribanos, abogados, burócratas, cambistas, agentes fiscales...) así como iría tomando fuerza –como ya la tenía en el medio agrario– el **estamento eclesiástico** (poder de los obispos e iniciativas de formación en Escuelas y Universidades).

• Generalización de la **pobreza** y de sus **lacras sociales derivadas** (mendicidad, lepra, prostitución...) y jurídicas (tipificación del delito y de su castigo...).

En definitiva, el **modelo social urbano** es la consecuencia directa de un nuevo modelo de ciudad, al que se le pueden adscribir los siguientes rasgos:

• La **ciudad** es, sobre todo, un **núcleo económico**, orientado al **intercambio**, a la **producción** y a las **tareas administrativas** lo que hace que sus centros sean las edificaciones que cumplen esa función (palacios, halles, lonjas, mercados, conventos...).

• La **ciudad necesita del campo** y, en realidad, no se opone a él. Cuanto más productivo fuera el entorno agrario, más eficaz sería la función de redistribución desarrollada por el centro urbano.

• La **ciudad complementa** –y, al final, acaba por sustituir– el **sistema de dependencias sociales** propio del feudalismo campesino, centrado en el trabajo y con la **burguesía** como eje social.

• La **vida** comienza a ser, desde luego, **esencialmente urbana**. Eso explica que ésta sea modelo en la predicación (Sodoma, Babilonia, Jerusalén Celeste) y que ocupe el centro de las reflexiones filosóficas y teológicas.

## La Iglesia en la Plena Edad Media

### Ortodoxia, Reforma y Heterodoxia entre los ss. XI al XIII

Pocos periodos en la Historia de Occidente han supuesto una mayor **transformación de las estructuras eclesiásticas** que el desarrollado en la Plena Edad Media. Éste tuvo su centro en la continuidad de un elemento iniciado ya en el periodo anterior (la **tendencia reformista**), al que se unirán otros nuevos (acentuación de la **relación Iglesia-Estado** y de los conflictos políticos eclesiales, y generalización de nuevas formas de **heterodoxia**). A continuación nos detendremos en el estudio de estos tres elementos:

#### A) Las tendencias reformistas

La labor reformista llevada a cabo en la Iglesia durante este periodo tuvo varias manifestaciones:

• **Políticas.** La generalización de la simonía hizo que el Papa León IX iniciara la lucha contra la **venta de prebendas derivadas de los cargos religiosos**, algo que tuvo su culminación en la edición por Humberto de Moyennmoutier del *Aduersus Simoniacos*, que dejaba claros cuáles eran los parámetros adecuados, lícitos y válidos para los nombramientos eclesiásticos y, además, declaraba inválidos los Sacramentos administrados por clérigos ordenados contra los principios canónicos. La denominada “querella de las investiduras” contra los simoníacos acabará, efectivamente, por reforzar al Papado, que recuperará ahora su primado universal, libre de las presiones aristocráticas o, cuando menos, más firme frente a ellas. La culminación de esta reforma será la que conocemos como reforma gregoriana que, promulgada por **Gregorio VII** en el *Dictatus Papae*, dejaba claro el programa de **primacía jurisdiccional de la Iglesia sobre los poderes temporales** y el mayor control de Roma sobre episcopados, primados y arzobispados. El conflicto entre **Enrique IV de Alemania** y Gregorio VII por los irregulares nombramientos episcopales fue, con mucho, el gran conflicto Papado-Estado del siglo XI.

• **Religiosas (reformas de regla).** El espíritu reformista eclesiástico de la Edad Media ya se había iniciado con las reformas benedictinas del siglo X, y tendría ahora su continuidad a través de **dos nuevos episodios reformistas**, de gran importancia para la Historia cultural y artística de la Plena Edad Media:

a) **La Cartuja. San Bruno**, en torno a comienzos del siglo XI, se esforzó por, en sucesivas fundaciones, **recuperar el sentido y poder original del benedictismo**, aunque añadiéndole una serie de **exigencias de simplicidad, silencio y aislamiento** en la vida monacal que impidieron que su reforma tuviera el halo de influencia que tuvo la de Cluny.

b) **El Cister**. Sin lugar a dudas, la gran reforma de este periodo fue la promovida por **San Bernardo** desde el Monasterio de Cîteaux. En realidad, se trató sencillamente de una recuperación más del **cumplimiento benedictino ad apicem litterae**, es decir, proscribiendo todo tipo de lujo tanto decorativo como de vida (hábitos, ornamentos, rentas, liturgia...). El peso de la reforma cayó en manos de San Bernardo, fundador del monasterio de Claraval y después de los de Ferté, Pontigny y Morimond, y que, además, fue capaz de establecer el **aparato institucional** necesario para mantener la unidad de la regla. Dichas normas fueron redactadas en la *Carta Caritatis*.

Lógicamente, en paralelo al desarrollo de estas nuevas órdenes hay que otorgar una gran importancia al **mantenimiento de la acción de Cluny** (sobre todo con el abad Pedro el Venerable); al desarrollo de algunas tentativas de **reforma entre los canónigos catedralicios urbanos** (*Institutio Canoniorum* de San Chrodegang de Metz); y, en menor medida, al desarrollo de algunos **movimientos paralelos o de imitación de cartujanos y cistercienses** como los gilbertinos (en Inglaterra), los premonstratenses (en Holanda...).

• **De espiritualidad**. Al margen de la actividad netamente reformista en lo monástico, una de las novedades más notables del periodo transcurrido entre los siglos XI y XIII va a ser, sin duda, el del auge de la espiritualidad monástica, con las distintas manifestaciones:

a) Auge del **monaquismo** y de la **vida religiosa**, con la multiplicación de las vocaciones.

b) Gran desarrollo de la actividad literaria, no sólo a través de los *scriptoria* de copistas sino también a través del auge del **género hagiográfico**.

c) **Producción de obras de espiritualidad** como las *Consuetudines* de Pedro el Venerable, los sermones de San Bernardo, el *De consideratione* de Eugenio III, e incluso algunas promovidas por mujeres como el *Speculum Virginis*, anónimo.

## B) La heterodoxia

Tres fueron las áreas –entendidas como pruebas desde la Jerarquía– en las que se cifraron los movimientos heréticos durante los siglos XI, XII y XIII, a saber:

- Los movimientos de la **pobreza voluntaria**. Aunque –y lo hemos visto explicado en el asunto de las reformas eclesiásticas– hubo corrientes reformistas que manifestaron dicho ideal dentro de la ortodoxia, lo cierto es que algunos de estos grupos **se enfrentaron abiertamente a la Iglesia acusándole de falta de fidelidad al espíritu evangélico y apostólico**. Así, los movimientos de **Pedro de Bruys** y de la **“vida apostólica”, de Pedro Valdo**, fueron condenados como heréticos por la Iglesia, el primero sin apenas oposición y el segundo, en cambio, generando una comunidad eclesial al margen de Roma con una jerarquía basada en la fraternidad y la división entre *maiores* y *iuniores* y una vida apoyada en la práctica absoluta de la pobreza.

- Los movimientos **maniqueístas cátaros**. Para los grupos cátaros –inspirados en el *Liber de duobus principiis*, de Juan de Luggio–, toda la realidad se debatía en torno a principios totalmente maniqueístas (el Bien y el Mal). Así, **la materia, el cuerpo y el mundo sensible era obra diabólica y había que evitarla a través del ejercicio del Bien**. Dicha afirmación –en principio aparentemente filosófica e inocente– les llevó a rechazar todos aquellos Sacramentos que implicaban la aceptación de signos materiales (Eucaristía, Bautismo...). A partir de comienzos del siglo XII, una vez declarados herejes, llegaron incluso a desarrollar sus propia jerarquía.

- Las **creencias milenaristas**. Al margen de que también estimuló la piedad popular, en torno del cambio de milenio surgirían reflexiones en la línea de que los principios religiosos sobre el “más allá” eran sólo una falacia con la que consolar a los pobres, a los que se quería otorgar un cierto protagonismo en medio de historias centradas en el Anticristo y el fin de los tiempos.

## C) La Organización Eclesial

Una de las áreas en las que más se desarrolló la Iglesia durante este tiempo fue la del gobierno, el derecho y la organización interna.



Desde la reforma gregoriana –mediados del siglo XI–, el Papado comenzó a ejercer un poder de control gubernamental sobre la Iglesia en su conjunto, lográndolo a través de un completo y apropiado aparato institucional. Sobre él pueden citarse las siguientes características:

- Eficaz elección de las **personas** y de los **cargos que rodeaban al Papa** así como de sus atribuciones. A saber, se trataba del *bibliothecarius* o secretario, del *primicerius* o jefe de su cancillería, del *uestarius* o tesorero, del *arcarius* o recaudador, del *uicedominus* o jefe de la casa pontificia.
- Establecimiento de **fuentes de gestión económica orientadas a crear una fiscalidad pontificia**. Así, en este momento, Roma recibe recursos de algunos Estados que le rinden vasallaje, de algunas Iglesias locales, etcétera. En realidad, aun faltaba tiempo para que surgiera una fiscalidad definitiva, sin embargo, se estaban dando los primeros pasos en ese sentido a través de la figura del **arcarius**, encargado de la recaudación de capital en la Curia.
- Desarrollo de las **instituciones jurídicas y de gobierno de la Iglesia**. Así, el *Dictatus Papae*, de San Bernardo, el *Decretum* y la *Panormia*, de Yvo de Chartres, suponen **compilaciones de Derecho Canónico** bien adaptables a las nuevas circunstancias y que hacían hincapié, especialmente, en los **poderes judiciales de la Santa Sede** (a través de la celebración de Consistorios); en **la libre elección de los cargos episcopales**; y en el **papel de los cardenales como asesores del Papado** e instituciones básicas en el gobierno de la Iglesia.
- **Reorganización eclesiástica**, delimitando de forma precisa los espacios y áreas de influencia de **parroquias** y de **diócesis** como áreas, además, orientadas a la gestión del cobro de los diezmos, de la designación del colegio electoral de los obispos y, en definitiva, de la comprobación de todos los elementos que habían sido establecidos a gran escala por los documentos y disposiciones antes referidas.